



El Hombre y sus Raíces

Por CAMILO HENRIQUEZ PLATA DE LOS REYES

El amor a la patria y a la familia crea en el hombre sentimientos que le permiten afrontar grandes empresas. Virtudes como el trabajo, la cohesión, la abnegación y el heroísmo hallan en el origen y fuerza para vencer dificultades en apariencia insuperables. No hay quien no sienta la nostalgia del rincón provinciano que le vio nacer y donde se desarrollaron pilóidos y sin problemas los años de la niñez, bajo el aura protectora de la familia, de la infancia, de los inocentes juegos y de la adolescencia que hace florecer en el alma los sonrosados sueños, las quimeras.

No se necesita estar en suelo extraño y solo para que nos tiemble la voz y afloran las lágrimas a nuestros ojos al ver flaquear la enseña patria. Basta el solo recuerdo del terruño, bastan un saludo, un mensaje o una carta para retrotraer la historia en el tiempo y el paisaje. Era famosa entre los emigrantes gallegos la "morriña". Tomados por la nostalgia de las rías de Vigo, Pontevedra o La Coruña, decían "me morro, me morro", y se morían. Era en los tiempos de las largas travesías, de los barcos a vela o del pasaje sobre cubierta.

También entre nosotros el apego al suelo natal es muy grande. Cuentan por ahí que somos patrióticos. Y lo dicen con intención provocativa.

Y en esto del amor al rincón natal o patria chica, aun cuando el sentimiento prende igual entre los de "Panchito", Alacama o Magallanes, son los chiletes quienes se creen con derecho a los laureles. Y pueda que tengan razón. Es tan hermosa su tierra y tan llena de leyendas y tradiciones, que motivos les sobran para sentirse orgullosos de nacer allí.

Nuestro profesor de castellano en el Internado cató-

lico, sus milicos, sus braveros, su "Calenche" y sus carnaluchos, sus gentes honestas y laboriosas. Allí no hay analfabetos; pocos todos profesores o telegrafistas, marinos y pescadores. En política, nada de medios tintas o conservadores beatos o radicales macones y comunistas, pero con tal espíritu solidario que llegando las cosechas se olvidan diferencias y todos ayudan a todos. El cura comparece todo a todo con el presidente de la asamblea. Para eso, después viene la "mitiga", donde se come, se bebe, se baila y se pelea, por último.

Fue, justamente, en Chiloé insular donde el diligido vate encontró fuente de inspiración para sus mejores poemas.

Mientras algunos leños pretenden burlarse del "Chucho Márquez" (era su sobrenombre), los Américos aplauden al insigne poeta Antonio Márquez Solar.

Ah, al desgaire, pasando sobre su "Fronda Lírica" y otros volúmenes, berremos unos versos sueltos de su poema "Los Mangos", canto al caballo chilote: "...cuando en la debiera la bella estampa erigen / o van por la montaña que nunca han penetrado / proclaman con orgullo lo excelso de su origen. A veces van en grupo, trotando en las peñeras / los corcos enarados, abiertas las narices / sus colas vacilantes parecen sus banderas / y pisan en las pampas, revueltas y felices.

Con todas sus originalidades, don Antonio fue, a la par que educador de jóvenes, un poeta de alto vuelo y concepción modernista que levantó polvareda entre los erifilets de su tiempo. Inocente, vaporizado, no llegó jamás banderas.

De que mereció admiración y afectos perdurables no cabe duda. Lo demuestra el que, a despecho de modas literarias y de los cambios ado-

El hombre y sus raíces [artículo] Camilo Henríquez Plaza de los Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Henríquez Plaza de los Reyes, Camilo, 1903-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hombre y sus raíces [artículo] Camilo Henríquez Plaza de los Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile